

Karl Marx después de la edición histórico-crítica (MEGA²): Un nuevo objeto de investigación*

1975

marxismo

MEGA²: m. Se trata de una edición histórico-crítica basada en la publicación completa de todas las obras, y en todos los niveles de su desarrollo, de los dos autores alemanes Marx y Engels. El nombre del proyecto es *Marx -*

Engels - Gesamtausgabe se inició en 1975 y en él se revisan los manuscritos y los textos bajo el principio de la totalidad, es decir, catalogar y estructurar la totalidad del legado de los dos autores.

Roberto Fineschi**

I. Introducción

La exégesis marxiana tiene un larga historia: nace con el propio Engels, a quien correspondió en primer lugar el deber de «defender» la obra del amigo, y ha continuado hasta nuestros días, a través de las interpretaciones más diversas, la mayor parte de las cuales se etiquetan genéricamente con el término de «marxismo». Sería inútil dar una lista de autores, que a los lectores resultaría previsible ya que se trata, en efecto, de nombres célebres.

Todas estas lecturas se han basado, como no podía ser de otro modo, en textos ya conocidos de Marx. Es por ello que han habido puntos de ruptura, por ejemplo con la publicación de las *Theorien über den Mehrwert*, o de los *Grundrisse*: su aparición proporcionó nuevos instrumentos indispensables para la comprensión crítica del

pensamiento del autor, cambiando el objeto de la investigación y sancionando definitivamente la implausibilidad de algunas interpretaciones precedentes.

Por éste y otros motivos lo que sucede en Alemania desde 1975 tiene un significado fundamental para toda la exégesis marxiana. Se trata de la publicación completa de todas las obras y en todos los niveles de su desarrollo, de los dos autores alemanes. El nombre del proyecto es *Marx-Engels-Gesamtausgabe* (MEGA²) y las novedades son tales y tantas que acreditan cuanto se ha dicho en el título, esto es, que nos encontramos ante un momento de ruptura: *el objeto de investigación se ha visto modificado por la publicación de una parte fundamental del legado que hasta hoy era inaccesible*. Se puede aventurar el término de «revolución científica».¹

* Traducción de Carlos Soriano.

** Roberto Fineschi ha estudiado filosofía y economía en Siena, Berlín y Palermo. Entre sus publicaciones recordamos los libros *Ripartire da Marx* (Napoli 2001), *Marx e Hegel* (Roma 2006) y *Un nuovo Marx* (Roma 2008). Ganador del premio Rjazanov, ha publicado una nueva versión del libro primero de *El Capital* en italiano (Napoli 2012) a partir de la MEGA², la nueva edición histórico-crítica de las obras de Marx y Engels. Es miembro del International Symposium on Marxian Theory, con el cual ha publicado varios ensayos y libros (véase en particular *Re-reading Marx. New perspective after the critical edition*, Palgrave 2009).

1. Leyendo el § IV nos podemos dar cuenta de cuántos y qué textos de Marx aún no se habían publicado. Ver también la parte final del segundo párrafo donde se reproduce el proyecto completo para juzgar el alcance excepcional de la obra.



A continuación se suministra información básica para entender la naturaleza de un proyecto tan importante como poco conocido en nuestro país,² trazando una breve historia (§§ I-III) y dando algunas indicaciones generales sobre los resultados obtenidos (§§ IV-V).

Uno de los resultados más importantes de la exégesis filológica que quizás conviene advertir es que es *sólo a partir del* Manuscrito 1857-8 (Los Grundrisse) cuando *Marx posee una teoría del valor propia*; que aún no se había elaborado a principios de los años 50, cuando retomó los estudios de economía en Londres. Prueba de ello, en Italia, son los pocos textos traducidos de la *Marx-Engels-Forschung*, que han tenido además una difusión limitada³. Este análisis de la «cesura» subraya la voluntad editorial de los redactores de la MEGA de privilegiar la conclusión de la II sección de la obra dedicada al *Capital* y a los trabajos preparatorios.

86

Así las cosas, la concepción de la historia del *Manifiesto* no puede ser más que un esbozo, una gran línea ideal del curso histórico donde todavía no se tiene una teoría orgánica de la sucesión de las formaciones socioeconómicas. Por lo demás, dicha teoría ni siquiera se posee

con el *Capital*, donde sin embargo se sientan las bases para comprender el modo de producción capitalista a través de la elaboración de la *teoría del valor* en su estructura compleja.

A fin de cuentas, con la perspectiva de un siglo, la investigación filológica no ha hecho más que dar la razón a Labriola quien, en su escrito *In memoria del Manifiesto dei comunisti*, ya evidenciaba cómo en esta obra de Marx y Engels no existía una teoría de la historia más que a nivel «intuitivo»⁴. Y el retorno al *Capital*, como punto de partida para la comprensión de la filosofía marxiana, en el debate iniciado en la postguerra, es un mérito atribuible a Luporini, reconociendo así su deuda con Labriola⁵. Ello no significa que los autores aquí citados hubieran cerrado el debate, sino que habían entendido por qué nodos cruciales se habría desarrollado.

Por todo lo expuesto, *en absoluto* hay que pensar en la exclusión a priori de la lectura política de la obra marxiana, mucho menos del *Manifiesto* en tanto obra de vital importancia en la historia del movimiento obrero⁶ y en la formación intelectual de Marx y Engels. Sin embargo, el *Manifiesto* debe contextualizarse y redimensionarse en cuanto a su alcance teórico.

2. Antes del 1999, año de la primera publicación de este artículo, las únicas excepciones verificadas en el curso de mis investigaciones en que se utilizaba la MEGA², eran N. Badaloni, *Dialettica del capitale*, Roma, Editori Riuniti, 1980, L. Calabi, *Introduzione a K. Marx, Manoscritti del 1861-1863*, Roma, Editori Riuniti, 1980, e A. Mazzone, «La temporalità specifica del modo di produzione capitalistico» in Aa. Vv., *Marx e i suoi critici*, Urbino, Quattroventi, 1987. Durante los años siguientes aparecieron otros libros: una compilación por A. Mazzone (MEGA2, *Marx ritrovato*, Roma, 2002, que va pronto ser reeditada), otra compilación y una monografía por M. Musto (respectivamente: *Sulle tracce di un fantasma*, Roma, 2005, *Ripensare Marx e i marxismi*, Roma, 2011) y tres libros míos: *Ripartire da Marx. Processo storico ed economia politica nella teoria del capitale* (Napoli, 2001), *Marx e Hegel. Contributi a una rilettura* (Roma, 2006) y *Un nuovo Marx. Filologia ed interpretazione dopo la nuova edizione storico-critica* (Roma, 2008).

3. Los más importantes son W. Vygotskij, *Introduzione ai «Grundrisse»*, Firenze, La Nuova Italia, 1974; título de la edición alemana del 1967: *Geschichte einer grossen Entdeckung y W. Tuchscheerer*, Prima del «Capitale», Firenze, La Nuove Italia, 1980.

4. Ver Antonio Labriola, *In memoria del Manifiesto dei comunisti*, en *Saggi sul materialismo storico*, Roma, Ed. Riuniti, 1977, pp. 31-32: «Pero aquel escrito que era el Manifiesto ... si fue tantas y tantas cosas como sedimento de ideas diversas reducidas por primera vez a unidad intuitiva de sistema, y como cosecha de gérmenes capaces de un largo desarrollo, no fue ni pretendió ser, ni el código del socialismo, ni el catecismo del comunismo, ni el vademécum de la revolución proletaria ... El comunismo crítico, en verdad, comenzaba apenas con el Manifiesto; tenía que desarrollarse, y en efecto se ha desarrollado. El conjunto de doctrinas que hoy se suele llamar Marxismo no ha alcanzado realmente a la madurez hasta los años 60 y 70».

5. Ver C. Luporini, *Dentro Marx, il presente e la prospettiva*, ahora en F. Cassano (Ed.), *Marxismo e filosofia in Italia, 1959-1971*, Bari, De Donato, 1976, p. 389.

6. Piénsese por ejemplo en los importantes estudios sobre la *Wirkungsgeschichte* di G.M. Bravo

Karl Marx después de la edición histórico-crítica (MEGA²)

Por lo demás, una «política» sólo puede desarrollarse sobre la base de una teoría que comprenda la formación socioeconómica a la que se refiere y ésta no existe en el *Manifiesto* porque falta la teoría del valor.

Todas estas consideraciones se fundamentan en la publicación de la MEGA² y en estudios ya realizados en torno a ella. Veamos entonces brevemente de qué se trata.

II. La MEGA, de los orígenes al colapso del socialismo real⁷

1. Prehistoria de la MEGA

La idea de una edición crítica de las obras de Marx y Engels surgió en 1914 pero no tuvo continuidad. En el Moscú de 1917, después de la Revolución de Octubre, se retomó la idea gracias a Rjazanov. En 1921, al ser nombrado director del recién fundado Instituto Marx-Engels se empezó a preparar la obra, con la ayuda del Partido Socialdemócrata Alemán que estaba en posesión de gran parte de los manuscritos originales de Marx. En 1927 apareció en Frankfurt el primer volumen de los 42 previstos de la MEGA – denominada después MEGA¹ para distinguirla de la actual. Entre 1929 y 1932, la editorial Marx-Engels-Verlag Berlin publicó otros 8 volúmenes.

Después de la toma del poder por parte de Hitler y al recrudecerse el terror estaliniano –que entre otros golpeó también a Rjazanov⁸ y muchos colaboradores suyos– la edición quedó postergada. No obstante, entre 1933 y 1935, aparecieron otros 4 volúmenes en Moscú-Leningrado a través de la Casa Editorial para la Literatura Extranjera. Entre 1939 y 1941 fueron editados por Pavel Veller en dos volúmenes los *Grundrisse der Kritik der politischen Ökonomie* (como es sabido, título del manuscrito marxiano de 1857-58), formalmente no incluidos en la MEGA, pero recopilados con los mismos principios filológicos.

Después de la II Guerra Mundial, a finales de los años 50, surgieron iniciativas para una nueva edición tanto en Moscú como en Europa del este y del oeste. Sin embargo, enseguida se descartó una cooperación europea de amplias miras, a causa de la situación política internacional, y la problemática continuación de la edición de Rjazanov que, aun siendo meritoria como primer esfuerzo filológicamente y críticamente fundado de las obras completas de ambos autores, estaba marcada por determinadas carencias, además de adoptar criterios filológicos hoy ya superados.

2. La nueva Marx-Engels-Gesamtausgabe (MEGA²)

El proyecto MEGA² se inició «tipográficamente» en 1975 gracias a los Institutos de Marxismo-Leninismo (IML) del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética y del Comité Central del Partido Socialista Unificado de la Alemania oriental (SED); a partir de 1990 se publica a cargo de la Fundación Internacional Marx-Engels (IMES). Antes de entrar en el contenido que supuso este paso, marcado por el colapso del socialismo real, es necesario conocer las fases que han conducido a su publicación.

2.1. El período 1955-1969

Durante los años de las dictaduras de Hitler y Stalin el legado marxiano estuvo custodiado en Amsterdam, donde en 1935 se había fundado el Instituto de la Historia Social. A pesar de ello no fue posible organizar una MEGA en Europa Occidental ya fuera por problemas de medios económicos o por intereses políticos de los estados burgueses. En 1931, el Instituto Marx-Engels de Moscú fue absorbido por el Instituto Lenin y el uso ideológico de la edición devino predominante, ya que este estaba bajo el control directo del Comité Central del partido. La edición crítica pudo proseguir únicamente con cánones científicos gracias al esfuerzo

7. Para la reconstrucción completa de la historia de la MEGA nos hemos basado en R. JÜRGEN, «Und sie bewegt sich doch! Die Fortsetzung der Arbeit an der MEGA unter dem Schirm der IMES», en MEGA-Studien 1994/1, Berlin, 1994, pp. 5-29 y R. DLUBEK, «Die Entstehung der zweiten Marx-Engels-Gesamtausgabe im Spannungsfeld von

8. Ver J. ROKITJANSKIJ, «Das tragische Schicksal von David Borisovic Rjazanov», en Beiträge zur Marx-Engels-Forschung. Neue Folge 1992, Hamburgo.



de investigadores que aprovecharon la incompetencia burocrática y no se ciñeron al utilitarismo político.

Para reemprender la MEGA¹, las iniciativas podían provenir sólo de Moscú y tras la muerte de Stalin (1953), más en concreto con Kruschev, recién ascendido al secretariado y tras el XX Congreso (1956). Desde 1955 los investigadores moscovitas intentaron establecer relaciones, ya fuera con Berlín o en la esfera internacional. Dicha continuación permitiría la publicación integral de los escritos de Marx y Engels. Esta voluntad encontró apoyo en Berlín en el período 1955-1958: se pensaba reelaborar lo ya publicado (I.1-I.7) y proseguir a partir del I.8. De los 42 volúmenes previstos originalmente se pasarían, en un primer estadio, a 50, y en un segundo, a 55-60. También se empezó a conjeturar sobre una eventual sección dedicada a extractos y apuntes de los dos autores sin que se tomara una decisión definitiva. Sin embargo, el veto del Partido Comunista de la Unión Soviética no se hizo esperar. Los estudiosos rusos promovieron que los colegas berlineses propusieran una iniciativa a través del partido alemán, lo cual sucedió en 1956. No obstante, el partido ruso rechazó la resolución, y únicamente aceptó una ampliación de la edición rusa (1957).

La iniciativa pasó entonces al Instituto alemán de Marxismo-Leninismo; desde inicios de los años 60, los dirigentes de la RDA sentían la necesidad de construir una nueva identidad nacional que era factible en torno a las figuras de Marx y Engels. Así, se habló de una nueva edición crítica completa que continuaría y finalizaría la *Werke-Ausgabe*. Según el proyecto de los ideólogos, constituía un instrumento esencial para comprender y modificar la realidad; representaba un soporte fundamental del programa político. Sin embargo, el instituto berlinés no tenía ni fuerzas ni experiencia para llevar a cabo tal iniciativa y por ello se decidió posponerla hasta el final de la edición de la *Marx-Engels Werke* (1963). En 1964 el secretario general alemán Ulbrich solicitó formalmente a Kruschev el permiso para realizar el proyecto, para obtener la colaboración del instituto ruso y para la expedición de los mi-

crofilms de los manuscritos. La solicitud fue aceptada (1964). Pero el presidente del Instituto de Marxismo-Leninismo ruso, Pospelov, tenía una idea de la MEGA muy distinta a la de los estudiosos alemanes: pensaba en una suerte de «pendant» de la II edición rusa de las obras en 39 volúmenes finalizada en 1965. Según este proyecto, el número de volúmenes se limitaba a 50 y las secciones a tres, sin la cuarta de extractos y apuntes. El proyecto debería ser recopilado en Moscú y los microfilms serían enviados a Berlín sólo en circunstancias ocasionales. En ese momento también en la URSS se comenzó a hablar de la superación de este angosto modo de proceder. La caída de Kruschev no tuvo repercusiones notables sobre el proyecto.

Entre 1965 y 1968 hubo cuatro reuniones organizativas de los comités alemán y ruso de los Institutos de Marxismo-Leninismo donde se acometió la discusión sobre el tipo de edición y sus líneas. En la primera, los alemanes conjeturaron acerca de una edición histórico-crítica pero no presentaron ideas concretas mientras que los moscovitas sostuvieron que la MEGA¹ había sido superada científicamente por la segunda edición rusa de las obras. Se consideró que era necesario un trabajo de amplias miras ya que los criterios de Rjanazov quedaban anticuados y que se debía proceder con una nueva edición que tuviera en cuenta los resultados recientes de la germanística obtenidos de la publicación de las obras de los grandes clásicos de la literatura alemana llevada a cabo en aquellos años. Teniendo en cuenta el programa de trabajo de la *Marx-Engels-Werke* (MEW) se consideró que para el diseño del proyecto habría sido necesario todo el período hasta 1970. En 1972 se publicaría un volumen de prueba para su discusión a nivel internacional. A tal efecto era también necesario el apoyo de importantes instituciones del oeste, en concreto del Instituto de la Historia Social de Amsterdam.

Los estudiosos de Moscú podían aceptar semejante proyecto, pero limitándose a considerarlo una edición completa en lengua original y rechazando el carácter histórico-crítico. Sin embargo, también ellos deseaban una edición completa que efectivamente incluyese toda la

obra de Marx, con extractos, esbozos, etc⁹. No se reformularon hipótesis sobre la limitación de los volúmenes ni de las secciones: se ratificó la necesidad de una IV sección que incluyera extractos, esbozos, marginalia y que ocuparía 30-40 volúmenes. En total se preveían unos 100 volúmenes, a publicar en un lapso de tiempo indeterminado. La responsabilidad de la redacción de un esquema general de la división se confió al sector de Moscú que acababa de concluir la edición rusa. En el instituto berlinés recayó la responsabilidad de la elección de las líneas editoriales, pues el idioma escogido para la edición era el alemán, idioma en que estaban escritos la mayoría de los textos.

La oposición rusa a una edición crítica llegó de nuevo mediante Pospelov, quien pretendía evitar el carácter científico-académico y relegarla a una edición política; sus repetidas iniciativas desde el Comité Central del partido ruso para la reestructuración del proyecto, en defensa de la segunda edición rusa de las obras (1966), obtuvieron al fin una resolución que preveía tres secciones, 50 volúmenes y 10 años de trabajo. A nivel político no sucedió nada más hasta la segunda reunión de las comisiones (Febrero de 1967). Ambas partes trataron de reconducir la discusión en los términos de la primera reunión: los rusos aportaron el esquema de casi las dos primeras secciones, los alemanes la primera redacción general de las líneas editoriales según las indicaciones del germanista Bruno Kaiser.

Con el ascenso de Fedoseev a la presidencia del Instituto de Marxismo-Leninismo moscovita las cosas cambiaron, ya que, una vez analizado el proyecto, optó por una edición crítica y reconoció la necesidad de una amplia sección para extractos (mayo de 1967). Las otras dos reuniones (julio de 1967 y 1968) se mantuvieron siempre bajo tales directrices sancionando formalmente estas posiciones. En la cuarta se decidió que la editorial Dietz Verlag Berlin se encargaría de la impresión.

Antes de plantear la cuestión fundamental de la reproducción completa de las obras sin selecciones arbitrarias por parte del editor, era preciso realizar, dado el carácter histórico-críti-

co de la obra, la revisión de los manuscritos y los textos a imprimir mediante el riguroso cotejo con el original. La tarea de descifrar el material fue ardua, incluso se recurrió a expertos criminalistas con una larga experiencia en materia caligráfica, de este modo se elaboró un texto base para la interpretación de los signos, pero el cotejo con el original se reveló necesario para todos los escritos publicados. Este aspecto suscitó diversas discusiones, ya que gran parte de la MEGA¹ había sido elaborada trabajando sobre fotocopias, que constituían las 2/3 partes del fondo moscovita. Era preciso un acuerdo con el Instituto de la Historia Social de Amsterdam que poseía gran parte de los originales. Desde 1969 se intentó llegar a un acuerdo que se alcanzó después de diversas tentativas infructuosas. Dicho acuerdo se cimentó en un intercambio de materiales: los dos Institutos de Marxismo-Leninismo, a cambio de los manuscritos originales, pusieron a disposición del Instituto de la Historia Social una parte importante del propio archivo. El carácter rigurosamente científico de la edición era una *conditio sine qua non*. El instituto holandés, de todos modos, no quiso entrar directamente en la preparación de la obra. Aun así, el proyecto era interesante ya que en el oeste no se encontraban editores que quisieran imprimir obras de Marx; existían algunas ediciones, pero ninguna completa y orgánica. El acuerdo supuso un momento crucial en la historia de la edición, pues sancionó el final de la prehistoria de la MEGA, ahora, una vez reunidas todas las condiciones necesarias, era posible proceder con la parte operativa propiamente dicha.

2.2. Desarrollo de la MEGA² como edición histórico-crítica (1969-1973)

Al concluirse la Werke-Ausgabe se liberaron fuerzas para la MEGA²; los dos Institutos de Marxismo-Leninismo colaboraron dividiéndose el trabajo: para Berlín la I sección, para Moscú la sección III; la II y la IV para ambos.

Los condicionantes políticos surgieron de nuevo en 1969, cuando el Partido Socialista Unificado Alemán expresó la voluntad de

9. Téngase en cuenta que la MEW, por ejemplo, contenía solo parte de los manuscritos preparatorios de *El Capital*.



emprender una campaña ideológico-política de apoyo a las iniciativas del gobierno. Llegó incluso a poner en discusión el carácter histórico-crítico de la obra, limitando además la disponibilidad de tiempo a diez años. Tal operación fue juzgada ilegítima y absurda por los Institutos de Marxismo Leninismo; tras largos debates, el partido alemán reconoció la necesidad de garantizar un lapso de tiempo mayor; en la URSS, debido a la subordinación a las instancias políticas, no fue posible admitirlo durante años.

Sin embargo, se trataba de un vasto proyecto y los diversos sectores pronto advirtieron que se necesitaban más estudiosos de cuantos había disponibles. En Alemania existía además un problema de preparación: faltaba personal cualificado. En Moscú, donde por el contrario sí existía, estaba ocupado en la publicación de los extractos de la edición rusa. Sobre todo en la RDA, se consideró necesario solicitar la colaboración de estudiosos que no pertenecieran al Instituto de Marxismo-Leninismo; se dirigieron en concreto a la Academia de Ciencias de Berlín, a la Universidad de Halle y a la Escuela Superior de Pedagogía Erfurt/Mühlhausen. Además del personal cualificado, se introdujeron estudiosos que no dependían estrechamente del Partido Socialista Unificado de la Alemania oriental.

Como se ha mencionado, el principio fundamental fue el de totalidad. Por ello, catalogar y estructurar la integridad del legado de los dos pensadores requirió mucho tiempo. También la MEGA¹ había distinguido obras de cartas y reservado una sección propia para el *Capital*; en la MEGA² se añadió la famosa cuarta sección sobre extractos. En las diversas secciones se estableció internamente un orden cronológico. Veamos en primer lugar los contenidos generales:

Primera sección: obras, artículos y esbozos excepto *El Capital*, que fueron rigurosamente separados de las cartas, colocadas en la tercera sección; se distinguió con precisión entre los esbozos que debían figurar y los extractos de la cuarta sección. Quedaron excluidos los volúmenes temáticos. Para esta sección fueron previstos 32 volúmenes.

Segunda sección: *El Capital* y trabajos preparatorios. Conforme a la planificación, 16 volúmenes en 24 tomos - según la modificación de 1983.

Para las secciones tercera y cuarta, respetar el principio de totalidad era más delicado, sobre todo a causa de la amplitud del material. Por este motivo la elaboración del esquema final ha progresado más lentamente y se ha demorado hasta la mitad de los años 80, cuando se ha optado finalmente por la totalidad, y se ha revocado la limitación del número de volúmenes. Por tanto:

Tercera sección: epistolario. A diferencia de los *Werke*, donde figuraban sólo las cartas de Marx y Engels, aquí se publican también las cartas a ellos dirigidas. Este criterio fue innovador respecto a la MEGA¹ hasta el punto que en un apartado se quería insertar las cartas entre terceros que los concernían de manera cercana (esto no fue posible después del redimensionamiento del proyecto). Fueron previstos 45 volúmenes.

Cuarta sección: extractos, anotaciones, marginalia. La situación era problemática por lo que respecta al esquema final y al principio de totalidad, dada la variedad y generalidad de los materiales.

Tras el análisis global del trabajo, el proyecto final alcanzó 133 volúmenes (144 tomos), excepto marginalia, todos dobles al estar acompañados de aparato crítico. ¡Se trataría pues de 284 tomos en total!

En 1972 apareció el volumen de prueba, que tuvo una buena acogida y suscitó la atención en torno al proyecto. La cuestión de los comentarios devino central: originalmente se había decidido evitar introducciones o prefacios como los de la MEW para no comprometer ideológicamente la edición. Este extremo fue muy criticado no sólo por los moscovitas sino también en el extranjero, al considerar que, de este modo, la edición sería inferior a la MEW. Por ello se introdujeron notas aclaratorias sobre partidos, personajes, hechos y se enriquecieron con comentarios sobre las personas citadas. El problema más relevante continuó siendo el de las introducciones. Resultaba difícil distinguir con precisión entre aclaraciones y juicios de valor, pues los primeros, ya de por sí, se ajustaban poco a una edición académica; era imposible que los investigadores no estuvieran influenciados por la visión del mundo marxista-leninista y por la ideología del partido al cual pertenecían. Este aspecto se insinuaba en la parte crítica.

2.3. Inicio de la publicación y organización del trabajo de la MEGA² (1973-1976)

Durante la quinta (1973) y sexta (1974) reunión común de los dos grupos se perfeccionaron detalles en función de las críticas y comentarios vertidos sobre el volumen de prueba. Se fijaron los siguientes criterios generales de la edición:

- a. Reproducción absolutamente completa de todo el legado literario.
- b. Reproducción completa de todos los niveles de trabajo (bocetos, esbozos, manuscritos, etc.).
- c. Reproducción en lengua original, manteniendo la ortografía y puntuación originales.
- d. Notas aclaratorias al texto y de carácter histórico, político y filosófico.

La publicación de la MEGA² se inició con el primer volumen de cada sección: I.1 y III.1 salieron en otoño de 1975; II.1 y IV.1 en 1976. Los demás volúmenes salieron y salen a medida que están listos. Debido al carácter de la IV sección, desde mediados de los 80 se decidió coordinar el trabajo no con criterios de sucesión numérica sino en función de la elaboración de las obras de la I sección; así se decidió también para las cartas, contrariamente a como se había hecho con anterioridad (1984).

Los editores advirtieron en seguida que el trabajo progresaba más lentamente de lo previsto: a inicios de los años 80 no salían más que dos volúmenes por año, que aumentaron a tres y un máximo de cuatro a fines de los años 80. Conforme a este ritmo, las secciones I y II se completarían en 2005-2010, las III y IV en 2020.

3. Exigencia científica y credo marxista-leninista a la luz de los resultados del trabajo editorial

Con la caída del llamado socialismo real, también se cuestionaron las razones para la lectura ideológica propuesta en las notas aclaratorias. Los aspectos canónicos de esta interpretación eran la coincidencia de las ideas de Marx y Engels, continuadas y completadas después por Lenin. Este proceder llevaba al dogmatismo y al abandono total del análisis del capitalismo real; se acababa aplicando a éste la teoría general de *El Capital* sin mediación alguna. Dicha ausencia de crítica condujo necesariamente a una división maniquea del mundo en función de

que el objeto de análisis fuera más o menos del agrado de Marx; se tomaban iniciativas a partir de sus juicios particulares y circunstanciales que se convertían en mandatos para una recta moralidad socialista. Las actuales líneas editoriales han eliminado este aspecto, sin negar el valor filológico y científico de la obra.

III. Historia de la MEGA bajo la dirección de la Fundación Internacional Marx-Engels (IMES)

El colapso del socialismo real puso en duda la existencia misma de los Institutos de Marxismo-Leninismo; inmediatamente se inició la búsqueda de institutos que pudieran continuar el proyecto, quizás redefiniendo los caracteres generales a nivel político-ideológico, se pensó en el Instituto de la Historia Social y en la Karl-Marx-Haus de Trier. Después de todo, Marx y Engels eran considerados grandes pensadores de su tiempo, independientemente del papel que tuvieron en la historia del marxismo; y despertaban un interés mundial que rebasaba las contraposiciones ligadas al desarrollo de aquel movimiento, tanto internamente – entre los diferentes «marxismos» – como externamente – las contraposiciones ideológicas entre este y oeste.

En el transcurso de los encuentros internacionales se alcanzaron las siguientes conclusiones generales: (i) el proyecto debía realizarse en un ámbito y con miras internacionales; (ii) se debía eliminar cualquier interferencia político-ideológica.

En 1990 el Instituto de la Historia Social, el Instituto de Marxismo-Leninismo de Moscú, la Academia de las Ciencias de Berlín (que sustituía al Instituto de Marxismo-Leninismo de Berlín) y la Karl-Marx-Haus de Trier fundaron la Internacional Marx-Engels-Stiftung (IMES), sociedad basada en el derecho holandés. Rápidamente se organizó una oficina de redacción con la tarea de la coordinación general del proyecto: control de la totalidad del trabajo, control del carácter único de los volúmenes, de su calidad científica y preparación del consejo de dirección.

La financiación del proyecto, que hasta aquel momento había contado con las aportaciones del Partido Comunista de la Unión Soviética y del Partido Socialista Unificado Alemán, se reveló como el problema más acuciante.



En lo que respecta a los grupos de trabajo se decidió dejar operativos los ya existentes en la ex-Alemania Oriental (Berlín, Leipzig, Jena, Erfurt/Mühlhausen) y en Moscú. Después de la unificación se cancelaron los fondos prometidos tras la caída del muro de Berlín. Hubo además una fuerte reducción de personal. Otro tanto sucedió en la URSS después de la tentativa fallida de golpe de estado de 1991; el recién fundado Instituto de la Teoría e Historia del Socialismo fue cerrado y en su lugar se creó el Instituto de Investigación de Problemas Sociales y Nacionales como fundación apolítica. El archivo del PCUS fue asignado al Centro de Conservación y Estudio de Documentos de la Historia Reciente. El Instituto de Investigación de Problemas Sociales y Nacionales y el Centro de Conservación y Estudio de Documentos de la Historia Reciente mostraron su disposición a continuar el trabajo de la MEGA².

Fue relevante que el consejo científico alemán reconociera la importancia y validez de la obra, que fue asumida como una iniciativa propia y contó con la aportación de siete colaboradores. Los ministerios franceses de cultura y de tecnología e investigación también reconocieron la importancia del proyecto y contribuyeron a su financiación aportando cuatro colaboradores durante dos años. A principios de 1992, gracias al acuerdo entre la Karl-Marx-Haus de Trier y una fundación francesa con sede en Aix-en Provence, se formó un grupo franco-alemán, si bien no limitaba sus tareas únicamente a la MEGA². Una notable financiación para los dos grupos rusos llegó también de la Organización Holandesa de la Investigación Científica (1992). El comité ejecutivo central estaba formado por: Bagaturija (Moscú), Grandjonc (Aix-en-Provence), Hundt (Berlín) y Rojahn (Amsterdam). Mediante estos fondos se aseguró la financiación suficiente para la continuación de los trabajos.

El cometido específico de la Fundación Internacional Marx-Engels consistía en continuar un proyecto iniciado 20 años atrás bajo condiciones distintas y en distinta forma. Ahora no se publicaban ya los clásicos del Marxismo-Leninismo, sino las obras de dos grandes pensadores del siglo XIX. La valoración del trabajo previo se puede sintetizar en tres puntos:

1. A pesar de la instrumentalización política, el proyecto había sido científicamente serio. Después de 1990 se decidió internacionalizar la investigación y liberarla de las implicaciones políticas e ideológicas del pasado, pero sin interrumpir su publicación.

2. El conocimiento de este recorrido evolutivo permitiría comprender mejor las líneas adoptadas actualmente.

3. Se mantuvieron los volúmenes antiguos ya que habría sido imposible someterlos individualmente a revisión o crítica; se juzgaron como instrumentos válidos, tomando en consideración lo anteriormente dicho respecto a las infiltraciones ideológicas.

El problema actual era de tiempo: dada la reducción de personal el tiempo para la producción de un volumen se estimó en 7 años, con grupos de cinco personas por volumen. Se habló entonces nuevamente de la posibilidad de reducir el programa o de las estrategias para disminuir el tiempo de producción, todo ello sin que afectara al principio de totalidad o de la calidad. Las modificaciones podían afectar los siguientes ámbitos: concepto de la edición; principios editoriales; organización del trabajo; modernización tecnológica; método de trabajo.

Se decidió continuar con la publicación de los dos autores sin sostener la coincidencia de pensamiento. Resultaba difícil acometer una división editorial ya fuera porque diversos textos son obras escritas conjuntamente, o porque los volúmenes hasta entonces publicados preveían una solución unitaria y el proyecto, precisamente, consistía en continuar la obra. De todos modos se renunció a los 30 volúmenes de marginalia, éstas se ubicarían en tomos distintos de los originalmente previstos. El proyecto, en cuanto a su totalidad, también fue redimensionado. En la siguiente tabla, tomada de la sede oficial de la Mega-Abteilung de la Academia de Ciencias de Berlín y Branderburgo, figura la lista de los volúmenes publicados (negrita), los volúmenes en preparación (cursiva) y de aquellos opcionales, seguidos de las siglas de los supervisores.

Se trata en total de 114 volúmenes en 122 tomos. De la primera sección se han publicado 20 de 32, de la segunda 24 de 24, de la tercera 12 de 35, y finalmente de la cuarta 12 de 32 (diciembre 2012).

Karl Marx después de la edición histórico-crítica (MEGA²)

Primera sección: Obras, Artículos, Esbozos	Segunda sección: El capital y trabajos preparatorios	Tercera sección: epistolario	Cuarta sección: Extractos, Apuntes, Marginalia
I/1 IMLB 1975	II/1.1 IMLM 1976 II/1.2 IMLM 1981	III/1 IMLM 1975	IV/1 AdW Berlin 1976
I/2 IMLB 1982	II/2 IMLM 1980	III/2 IMLM 1979	IV/2 IMLM 1981
I/3 IMLB 1985	II/3.1 IMLB 1976 II/3.2 IMLB 1977 II/3.3 Halle 1978 II/3.4 Halle 1979 II/3.5 IMLB 1980 II/3.6 IMLB 1982	III/3 IMLM 1981	IV/3 RGASPI/IISG 1998
I/4 Option BBAW	II/4.1 IMLM 1988 II/4.2 IMES 1992 II/4.3 BBAW	III/4 IMLM 1984	IV/4 IMLM 1988
I/5 BBAW	II/5 Erfurt 1983	III/5 IMLM 1987	IV/5 RGASPI
I/6 Option BBAW	II/6 IMLB 1987	III/6 IMLM 1987	IV/6 AdW Berlin 1983
I/7 BBAW	II/7 AdW Berlin 1989	III/7 IMLM 1988	IV/7 Halle 1983
I/8 BBAW	II/8 Erfurt 1989	III/8 IMLM 1990	IV/8 Halle 1986
I/9 BBAW	II/9 Berlin 1990	III/9 RGASPI/IISG 2003	IV/9 Halle 1991
I/10 IMLB 1977	II/10 IMES 1991	III/10 RGASPI 2000	IV/10 BBAW
I/11 IMLB 1985	II/11 RGASPI/JT/ BBAW 2008	III/11 RGASPI/BBAW 2005	IV/11 BBAW
I/12 IMLB 1985	II/12 JS 2005	III/12 RGASPI	IV/12 BBAW 2007
I/13 Leipzig 1985	II/13 JS 2008	III/13 RGASPI 2002	IV/13 Option BBAW
I/14 BBAW 2001	II/14 BBAW 2003	III/14 RGASPI	IV/14 D/NL
I/15 BBAW	II/15 BBAW 2004	III/15 Option RGASPI	IV/15
I/16 BBAW		III/16 Option RGASPI	IV/16 BBAW
I/17 Option BBAW		III/17 Option RGASPI	IV/17 JH/BBAW
I/18 Halle 1984		III/18 Option RGASPI	IV/18 JT/BBAW
I/19 Option BBAW		III/19 Option RGASPI	IV/19 JW/BBAW
I/20 IMES 1992		III/20 Option RGASPI	IV/20
I/21 BBAW 2009		III/21	IV/21 FR
I/22 IMLB 1978		III/22	IV/22 RGASPI
I/23 Option BBAW		III/23	IV/23
I/24 IMLB 1984		III/24	IV/24 Option TU Braunschweig
I/25 Jena 1985		III/25	IV/25 BBAW
I/26 Berlin 1985		III/26	IV/26 BBAW 2011
I/27 IMLB 1988		III/27	IV/27 USA/RGASPI/NL
I/28 RGASPI/FR		III/28	IV/28 RGASPI



Primera sección: Obras, Artículos, Esbozos	Segunda sección: El capital y trabajos preparatorios	Tercera sección: epistolario	Cuarta sección: Extractos, Apuntes, Marginalia
I/29 AdW Berlin 1990		III/29 D/I	IV/29 FR
I/30 BBAW 2011		III/30 DK/RGASPI	IV/30
I/31 BAW 2002		III/31	IV/31 IMES 1999
I/32 BBAW 2010		III/32 III/34 Bremen III/35 Bremen	IV/32 BBAW 1999

AdW Berlin = Akademie der Wissenschaften der DDR, Berlin.

BBAW = Berlin-Brandenburgische Akademie der Wissenschaften, Akademienvorhaben MEGA, Berlin.

Berlin = Humboldt-Universität zu Berlin.

Bremen = Universität Bremen.

D/I = Deutsch-italienische Editorengruppe, Marburg und Venedig.

DK/RGASPI = Dänisch-russische Editorengruppe, Kopenhagen und Moskau.

D/NL = Deutsch-niederländische Editorengruppe, Berlin und Amsterdam.

Erfurt = Pädagogische Hochschule Erfurt-Mühlhausen.

FR = Französische Editorengruppe an der Universität Paris VIII.

Halle = Universität Halle-Wittenberg.

IMLB = Institut für Marxismus-Leninismus beim Zentralkomitee der Sozialistischen Einheitspartei Deutschlands Berlin.

IMLM = Institut für Marxismus-Leninismus beim Zentralkomitee der Kommunistischen Partei der Sowjetunion, Moskau.

JH = Japanische Editorengruppe, Hokkaido.

JS = Japanische Editorengruppe, Sendai.

JT = Japanische Editorengruppe, Tokyo.

JW = Westjapanische Editorengruppe.

Jena = Universität Jena.

Leipzig = Universität Leipzig.

RGASPI = Editorengruppe am Rußländischen Staatlichen Archiv für Sozial- und Politikgeschichte, Moskau.

RGASPI/FR = Russisch-französische Editorengruppe, Moskau und Toulouse.

USA/RGASPI/NL = Amerikanisch-russisch-niederländische Editorengruppe, New York, Moskau und Amsterdam

94

IV. El rol de las publicaciones especializadas

1. Las publicaciones en la Alemania del este

Paralelamente a la publicación de la MEGA² se editaban algunas revistas especializadas, donde se presentaban y discutían los problemas surgidos durante el desarrollo del trabajo filológico. Estas revistas eran coordinadas por los estudiosos que se ocupaban de la publicación de la obra y servían para divulgar los resultados

de la investigación. La divulgación se desarrollaba a varios niveles: desde la indispensable y preliminar reconstrucción de los textos, basada en la confrontación de los libros en imprenta, pasando por las variaciones y la verificación de los progresos en los distintos manuscritos, hasta una fase críticamente más avanzada en que se tomaba partido sobre las cuestiones más candentes del debate histórico y contemporáneo respecto a la interpretación marxiana.

El objetivo de este apartado no es presentar este debate, sino ofrecer unas indicaciones generales sobre las revistas en cuestión.

Karl Marx después de la edición histórico-crítica (MEGA²)

Los argumentos tratados cubrían toda la gama de temas inherentes a la MEGA², del valor a las obras juveniles, de las cartas a los manuscritos de apuntes que Marx había recopilado para uso personal, por no mencionar la obra de Engels. El rol de estas revistas ha sido pues tan importante cuanto poco considerado, ya que en ellas, por primera vez en la historia de la exégesis marxiana, se exponían los resultados obtenidos del análisis textual de manuscritos y obras nunca antes publicados. Estas novedades no podían sino ofrecer una perspectiva distinta sobre la interpretación de las obras ya publicadas y por tanto renovar radicalmente capítulos que se habían considerado cerrados de forma precipitada. Es pertinente mostrar en qué medida los resultados de este debate han sido importantes para profundizar en las temáticas de los textos de Marx, aspecto que aquí sólo puede ser vagamente tratado en el § V.

Las revistas más importantes en que se discutían los resultados de la MEGA² se coordinaban en las mismas ciudades donde residían los comités de trabajo. Nos centraremos en las publicaciones dentro de la ex-DDR, dejando de lado lo que sucedía contemporáneamente en la URSS. Ello no excluye, sin embargo, la comprensión global del debate desarrollado también en la Unión Soviética, pues entre los Institutos de Marxismo-Leninismo de las dos naciones existía una estrecha colaboración; de este modo los resultados obtenidos en la URSS se difundían en la DDR precisamente gracias a las mencionadas revistas y otro tanto sucedía con las respectivas publicaciones soviéticas. Así, aunque autores como Vygodskij o Kogan son rusos, han desarrollado sus posturas dentro del debate alemán y por encima de todo han ejercido una influencia fundamental sobre el mismo.

Veamos ahora los aspectos generales y particulares. Las principales ciudades de la ex-DDR donde se desarrollaba la investigación y se editaban las revistas eran Berlín este, Halle y Leipzig. La revista de esta última ciudad, Marx-Engels-Forschungsberichte dalla Karl-Marx-Universität, tiene sin embargo menor peso debido a su discontinuidad.

Por el contrario, son mucho más interesantes y sistemáticas las publicaciones de los centros de investigación de Berlín y Halle. Empecemos

con Halle. Los trabajos de la MEGA² se desarrollaban en la Martin-Luther Universität Halle-Wittenberg en la sección de Marxismo-Leninismo. La revista donde se divulgaban los resultados de la investigación llevaba por título *Arbeitsblätter zur Marx-Engels-Forschung* y se imprimía a cargo de la misma Universidad, en la sección de difusión científica, con resultados tipográficos objetivamente de baja calidad. La publicación comenzó en 1976 y se prolongó hasta 1988, con un total de 23 números; su carácter periódico no implicaba sin embargo unas entregas fijas, de modo que hubo años con un solo número frente a otros con hasta cinco números; no se han constatado años sin publicación.

En Berlín el equivalente de los *Arbeitsblätter* eran los *Beiträge zur Marx-Engels-Forschung*, editados por el Instituto de Marxismo-Leninismo del comité central del Partido Socialista Unitario de Alemania oriental y la sección Marx-Engels-Forschung. La publicación, iniciada en 1978, se prolongó hasta 1989, con un total de 28 números. Aquí la periodicidad también era libre. El motivo probable es la estrecha cercanía de la investigación y publicación de la MEGA² con la publicación de la revista: en ésta se exponían los resultados a medida que se iban obteniendo y era por tanto imposible fijar plazos regulares.

Los *Arbeitsblätter* y *Beiträge* constituían un verdadero laboratorio en curso, donde a menudo las cuestiones se presentaban de forma inmediata, sin particulares preámbulos. Dichas revistas tenían, efectivamente, un carácter divulgativo, pero solo en la medida en que el público estaba constituido por especialistas, o al menos por personas con un conocimiento medio-alto de la obra de Marx y Engels que sin embargo no participaban directamente en la investigación filológica. Esta característica comportaba ciertos límites positivos y un tratamiento conciso que podía remitir al número anterior o al siguiente para las premisas y para la continuación respectivamente, o que aludía a un debate interno de la revista que sólo podía ser seguido si se conocía de forma global la problemática.

Por otro lado, la publicación anual *Marx-Engels-Jahrbuch*, editada conjuntamente por los Institutos de Marxismo-Leninismo de Berlín y Moscú por cuenta de la Dietz Verlag Berlin,



estaba concebida para una difusión más amplia, aunque conservaba un alto grado de especialización, como lo testifica la calidad tipográfica decididamente mejor. En ésta se ofrecía una formulación unitaria de los procesos de investigación que habían sido desarrollados en las revistas anteriormente mencionadas; a menudo se trataba de una formulación clara y orgánica de los resultados ya obtenidos; los problemas tratados se retomaban y ofrecían al lector de manera accesible, rica en citas y que contenía internamente las referencias que en las otras revistas debían seguirse externamente. Estas características y el carácter anual permitían una periodicidad fija; de hecho, la publicación comenzó en 1978 y continuó hasta 1991, con 13 números completos. Solo el número 13 no respetó dicha regularidad, pues se editó en 1991 y no en 1990.

96

Como habrá notado el lector se habla de estas revistas en pasado; esto es así porque actualmente no se publican o cuando menos han cambiado su formato. Las causas hay que buscarlas en los acontecimientos políticos que han caracterizado la historia de Alemania a partir de 1989 y que ciertamente no es necesario recordar, nos limitaremos a subrayar que la crisis progresiva y la consiguiente desaparición de la DDR han significado una falta de fondos para la investigación y por tanto aun más para las revistas en cuestión, interrumpiéndose así la publicación, a excepción del decimotercer volumen de *Marx-Engels-Jahrbücher*, que no ha tenido continuidad.

La situación actual ha hecho extremadamente difícil la continuación de este importantísimo trabajo. Ha sido necesaria una reestructuración que ha conducido a la reducción tanto de las revistas como de los números anuales. Actualmente los únicos vigentes son los *Beiträge zur Marx-Engels-Forschung. Neue Folge*, editados por la *Argument Verlag* de Hamburgo-Berlín, desde 1991, con carácter anual. Estos han recogido la herencia y, en gran medida, los estudiosos de los viejos *Beiträge*, garantizando así un alto nivel cualitativo.¹⁰

Además de las revistas especializadas también se publicaban en la RDA otras revistas de carácter político-cultural más general, o económico, donde se aludían a las problemáticas desarrolladas en los *Arbeitsblätter* y *Beiträge*; en éstos, sin embargo, las posiciones críticas interpretativas abordaban casi siempre cuestiones más amplias, ya fuera desde el punto de vista histórico-político o desde el filosófico¹¹. Me refiero a publicaciones fundamentales para comprender el desarrollo cultural del RDA como la *Deutsche Zeitschrift für Philosophie*.

2. Las publicaciones en la Alemania del oeste

En Alemania occidental no había centros filológicos que trabajasen directamente en la elaboración de la MEGA²; aun así la atención hacia este proyecto ha sido constante. La postura contraria inicial se ha diluido progresivamente gracias a la convergencia sobre las líneas de fondo, derivada de los resultados filológicos. Ciertamente esto no vale para todo el panorama editorial, sino sólo para algunas publicaciones especializadas interesadas en cuestiones exegético-interpretativas. Una de las más importantes fue la *Gesellschaft. Beiträge zur Marxschen Theorie*, editada por Backhaus y otros en Frankfurt a cargo de la Suhrkamp en la célebre colección «Edition Suhrkamp». Esta publicación tenía periodicidad libre; en total aparecieron 13 volúmenes – 1 (1974) – 13 (1979). En ella se abordaban problemas que abarcaban diversas temáticas marxianas, ya fuera de carácter específicamente filosófico, histórico, o económico gracias a artículos, por ejemplo, sobre la cuestión de la transformación de los valores en precios. Mediante las contribuciones, sobre todo de Backhaus, se han sentado las bases para una nueva interpretación de Marx que ha encontrado continuidad y confirmación, con algunos matices necesarios, en los resultados filológicos y los estudios de la ex-RDA.

Siempre en la misma colección de la Suhrkamp aparecieron, entre 1973 y 1974, dos volúmenes, que después no tuvieron conti-

10. Ver <http://www.marxforschung.de/>

11. Compárese por ejemplo *Beiträge zur Geschichte Arbeiterbewegung*, o bien la *Zeitschrift für Geschichtswissenschaft*.

Karl Marx después de la edición histórico-crítica (MEGA²)

nidad, titulados *Aspekte der Marxschen Theorie* respectivamente 1 y 2. En ellos también se proponía una reconstrucción del sistema marxiano y el primero, a cargo de Eberle, es particularmente interesante: se trata de una monografía dedicada al tema de la transformación, considerado desde el punto de vista metodológico.

Otro importante centro de investigación marxiana es la Marx-Engels-Stiftung, con sede en Wuppertal. Desde hace algunos años se promueven estudios y debates sobre Marx y Engels acerca de los aspectos más diversos de su pensamiento. Por lo que respecta a la exégesis marxiana, la fundación ha publicado cuatro volúmenes titulados *Marx-Engels-Forschung heute*: el III y el IV autónomamente, este último aparecido en Frankfurt en 1992; los dos primeros como volúmenes XIII y XIV de los *Schriften der Marx-Engels-Stiftung*, editados respectivamente en Neuss en 1989 y en Wuppertal en 1990. Hojeando los índices se aprecia de inmediato que hay contribuciones tanto de investigadores ex-occidentales como ex-orientales, que demuestran el diálogo antes mencionado.

Otro importante instituto de investigación sobre estas temáticas es el Institut für Marxistische Studien und Forschung; fundado en 1968 con sede en Frankfurt, después de veinte años de actividad cerró en 1989 por las repercusiones económicas de la caída del muro de Berlín. Para esta fundación también vale cuanto se ha dicho de las precedentes: en ella colaboraban provechosamente exponentes de ambas «partes». La publicación oficial del instituto eran los *Marxistische Studien - Jahrbuch des IMSF* que han alcanzado un total de 15 números. La serie 1(1978) - 7 (1984) ha tenido una periodicidad anual, para después pasar a semestral en la serie 8 (1985) - 15 (1989). Además de estos 15

volúmenes se ha publicado también un Sonderband en 1983 con ocasión del centenario de la muerte de Marx.

Finalmente merece atención la Argument-Verlag, con sede en Berlín-Hamburgo. Su fundador, Wolfgang Fritz Haug, ex-profesor de filosofía en la Freie Universität Berlin, ha sido uno de los marxistas más influyentes en Alemania occidental, sobre todo en Berlín, donde es también editor de la revista *Das Argument*. Dicha revista comenzó a publicarse en los años sesenta y todavía esta activa; se publican artículos de temas diversos, de carácter filosófico, político, cultural y de costumbres, con una atención especial al movimiento feminista. De ella ha surgido la casa editorial homónima.

La Argument-Verlag es digna de especial atención porque, después de la caída del muro y del llamado «socialismo real», ha sido el referente principal de todos aquellos estudiosos, muchos de la ex-RDA, que continúan trabajando sobre textos marxianos. Véase por ejemplo, los citados *Beiträge zur Marx-Engels-Forschung. Neue Folge*, herederos de los viejos *Beiträge*, que precisamente son editados por la Argument-Verlag. El otro gran proyecto de esta editorial, todavía en curso, es la publicación del *Historisch-Kritisches Wörterbuch des Marxismus*, en 15 volúmenes.¹²

El vocabulario continua el proyecto francés de Labica¹³, con la intención de superarlo en cuanto calidad, valiéndose sobre todo de los resultados obtenidos en la elaboración de la MEGA². Como se deduce de los términos mencionados en el título de los volúmenes, el espectro de la investigación es muy amplio; además, el vocabulario es histórico-crítico, se interesa por temáticas que no son actuales pero que han tenido su importancia en la historia del movimiento.¹⁴

12. Ver <http://www.inkrit.de/hkwm/hkwm-index.htm>

13. También traducido y publicado en alemán, siempre por la Argument-Verlag, con el título *Kritisches Wörterbuch des Marxismus* en ocho volúmenes aparecidos entre 1983 y 1989.

14. Se puede encontrar más informaciones sobre las publicaciones y los sitios web alemanes aquí: <http://marxdialecticalstudies.blogspot.it/2010/12/german-websites-on-marx-sitografia.html> y <http://marxdialecticalstudies.blogspot.it/2010/12/recent-german-publications-on-marx.html>. Nótese, además, que la Argument-Verlag también ha iniciado la publicación en alemán de las obras completas de Gramsci.



V. Cuatro ejemplos para valorar la «revolución»

Para comprender el alcance de la novedad que supone la MEGA² en la historia de la exégesis marxiana considero útil ofrecer cuatro ejemplos que ilustran que cuanto se ha dicho hasta ahora de Marx prescindía necesariamente de la lectura completa de una parte fundamental de sus textos.

Como es sabido Marx trabajó incesantemente en la elaboración de su obra principal, *El capital*: se trata de un esfuerzo que duró treinta años y se condujo en silencio, con una abnegación que comprometió irreparablemente la salud del autor. El fruto de tanto trabajo consiste en una cantidad impresionante de páginas escritas, entre manuscritos, apuntes, anotaciones, extractos, etc. La MEGA es en el fondo, el intento de impedir la deriva de este continente. Mediante la división en secciones y la clasificación del material posibilita, por vez primera en la historia de la crítica, la lectura completa de los textos marxianos y por tanto una interpretación plausible y orgánica.

Hay que recordar que Marx elaboró tres grandes manuscritos preparatorios de *El Capital*: el primero en 1857-8 (conocido como *Grundrisse der Kritik der politischen Ökonomie*), el segundo en 1861-63 y el tercero en 1863-65. El primero era accesible gracias a la edición de 1953 mencionada. Su nueva publicación en la MEGA² presenta novedades, pero no altera sustancialmente el significado global. Las cosas cambian para los otros dos manuscritos.¹⁵

1. El manuscrito de 1861-63

La primera limitación importante para el conocimiento histórico de este manuscrito estriba en que hasta fines de los años 70 se habían publicado sólo las *Theorien über den Mehtwert* (Teorías sobre el plusvalor). Éstas habían aparecido al inicio del siglo pasado en la tristemente famosa edición de Kautsky¹⁶ y después en los años 60, en una reproducción más fiel al manuscrito, en la *Marx-Engels-Werke* como veinteseasavo volumen en tres tomos¹⁷. Sin embargo, las *Theorien* constituyen tan sólo la parte central del Manuscrito de 1861-63.

La segunda limitación importante para dicha recepción histórica es la interpretación de las *Theorien* como cuarto libro de *El Capital*, adoptada, por cierto, por la misma *Marx-Engels-Werke*. Si para ciertos aspectos se puede sostener la plausibilidad de tal postura¹⁸, ésta no es aceptable en los términos reduccionistas en que ha sido históricamente propuesta, porque se pierde la especificidad del manuscrito como fase de desarrollo de la teoría marxiana del capital.

Ahora identificamos mejor el objeto de la investigación. *Zur Kritik der politischen Ökonomie (Para la crítica de la economía política)* que es el texto publicado por Marx en 1859 como primera parte de su sistema. Éste contiene dos capítulos: «Mercancía» y «El dinero o sea la circulación de las mercancías». Según los esquemas del plan completo de la obra de aquellos años¹⁹, a estos les debería haber seguido el tratamiento del «capital en general» como tercer capítulo

98

15. En el debate occidental, en las últimas décadas sólo pocos libros intentan reconstruir la teoría del capital más en general (es decir no limitándose sólo a la forma-valor) teniendo en cuenta las novedades de la MEGA²: E. Dussel, *La producción teórica del Marx* (México 1985), *Hacia un Marx desconocido* (México 1988) y *El último Marx* (México 1990); J. Bidet, *Que faire du 'Capital'* (Paris 1985) y *Explication et reconstruction du 'Capital'* (Paris 2004); M. Heinrich, *Die Wissenschaft vom Wert* (Münster 1999); R. Fineschi, *Ripartire da Marx* (Napoli 2001) y *Un nuovo Marx* (Roma 2008).

16. Que ha servido de base para la traducción de la editorial Einaudi: K. Marx, *Storia delle teorie economiche*, Torino, Einaudi, 1953.

17. Que ha servido de base para la traducción de Editori Riuniti: K. Marx, *Storia dell'economia politica. Teorie sul plusvalore I-III*, Roma, Ed. Riuniti, 1993

18. W. Jahn, «Werden die Theorien über den Mehrwert zu recht als der 4. Band des «Kapitals» von Karl Marx betrachtet?», en *Arbeitsblätter zur Marx-Engels-Forschung*, n. 1, Halle (Saale), 1976, pp. 55-63. Por otro lado, sobre esta cuestión se ha desarrollado un intenso debate en el cual no se puede entrar.

19. Ver la carta de Marx a Lasalle del 22 de Febrero de 1858 en MEW 29, pp 553-555, del 11 de Marzo de 1858 en MEW 29, pp 553-555.

y, de hecho, el Manuscrito de 1861-63 empieza exactamente como tercer capítulo de *Zur Kritik der politischen Ökonomie*, con el título de «El capital en general». Después de una primera parte en que sigue el esquema, Marx inicia sin embargo una «divagación» sobre la economía política que deviene la parte más importante del manuscrito y que interrumpe definitivamente el tratamiento del «capital en general» hasta el punto de significar su desaparición en la continuación de la obra marxiana. Esta divagación son las *Theorien*; a las que aún siguen cuadernos que no son ni la reanudación de *El Capital* en general ni el inicio de la exposición de *El Capital*. Con ellos concluye el segundo manuscrito, al término del cual Marx ha entendido cómo debe escribir *El Capital*, cosa que hará en el manuscrito de 1863-65.

Espero tener la posibilidad en otra ocasión de entrar a valorar la importancia de estos cambios, no es posible hacerlo ahora. Lo que aquí me interesa destacar es que la parte que precede a las *Theorien* y la parte que las sigue se publican por vez primera en la MEGA². Sólo ahora es posible considerar el manuscrito como un todo orgánico, la segunda fase preparatoria de la redacción completa de *El Capital*.²⁰

2. Los manuscritos del libro segundo y tercero

Igualmente, son de gran relevancia las novedades por lo que respecta los manuscritos de los libros segundo y tercero. El tercer gran manuscrito, el de 1863-65 constituye la primera redacción entera de *El Capital* basada en el proyecto definitivo; aquí tenemos el manuscrito fundamental del tercer libro y el primero del segundo²¹. Como es sabido la primera parte del manuscrito, la relativa al primer libro, no ha sido dada a conocer, con excepción del Capítulo sexto inédito que ya es accesible para los estudiosos.

Sin embargo, es fundamental para la valoración de *El Capital* como tal la publicación de los otros muchos manuscritos marxianos del

segundo y tercer libro sobre los cuales trabajó Engels para las versiones enviadas por él a la imprenta tras la muerte de Marx. Todos estos manuscritos han aparecido finalmente, como los trabajos editoriales por Engels, en los tomos 11-15 y en el tomo 4.3 (último salido) de la segunda sección. Se trata en total de miles de páginas inéditas. Gracias al tomo 4.3, la segunda sección de la MEGA² es la primera en haber sido completada.

Es necesario abrir un paréntesis acerca de cuanto está sucediendo en el debate filológico. Anteriormente se ha aludido a la dogmatización e ideologización del pensamiento marxiano: se ha dicho que una de sus características más importantes era la identificación del pensamiento de Marx y Engels. Dejar a un lado este dogma ha llevado a una revaloración sustancial de lo que ha sido la lectura histórica de *El Capital*, fundada sobre los resultados filológicos de la MEGA². Como es de sobras conocido, Engels publicó tras la muerte de Marx tanto el segundo como el tercer libro basándose en los manuscritos marxianos antes citados²². En el Prefacio del tercer libro el mismo Engels expone los criterios que ha seguido en la selección - por otra parte no siempre respetados - y da una descripción del material sobre el que ha trabajado. Por tanto la suya ha sido necesariamente una obra de interpretación personal del texto marxiano: el pensamiento de ambos no es idéntico.

Estas consideraciones conducen a conclusiones extraordinarias: i. históricamente no se ha leído sino la reelaboración de Engels, ii. la teoría de Marx es una obra incompleta no sólo por lo que respecta al planteamiento global de los seis libros, sino también por lo que respecta al tratamiento puro de la teoría del capital.

La publicación de los manuscritos marxianos permite afrontar tanto la cuestión de las distorsiones marxistas como la reconstrucción de la coherencia interna de la teoría en sí. Ténganse en cuenta por ejemplo los problemas ligados al tercer libro de *El Capital*, en concreto el

20. En italiano está disponible la parte que precede a las *Theorien*, a cargo de Calabi y traducida por la Compagnoni: K. Marx, *Manoscritti del 1861-1863*, Roma, Editori Riuniti, 1980.

21. Véase la carta de Marx a Kugelmann del 13 de Octubre de 1866 en MEW 31, p. 534

22. En realidad esto es exacto solo para el tercer libro, pues para el segundo existían hasta siete manuscritos de Marx sobre los que Engels trabajó, y no únicamente el de 1863-65.



problema de la transformación. De acuerdo con esta distinción en un punto se había pensado hasta en cambiar el título del segundo y tercer libro histórico de *El Capital* adoptando aproximadamente la siguiente solución: «Texto publicado por Engels como segundo (respectivamente tercero) libro de *El Capital* sobre la base del manuscrito marxiano de 1863-65».

El capital «por Marx» como ha sido leído en la historia del debate no existe. Existen por un lado los manuscritos por Marx, que son esbozos, de otro las ediciones por Engels, que ha finalizado textos que no estaban listos.²³

3. Las diversas ediciones del libro primero de *El Capital* autorizadas por Marx y Engels

Tradicionalmente se ha considerado que la elaboración de la teoría del valor estaba concluida con la primera edición alemana del primer libro de *El Capital*. Sin embargo, parece que ello no es del todo cierto y una vez más el mérito corresponde a los resultados filológicos.

Efectivamente, en la MEGA² se reproducen de manera integral todas las ediciones supervisadas y/o autorizadas por Marx y Engels del primer libro, que en total son seis: 1. I edición alemana 1867; 2. II ed. alemana 1872; 3. ed. francesa 1872-1875; 4. III ed. alemana 1883; 5. ed. inglesa 1887; IV ed. alemana 1890.

Una vez más no se puede entrar en el contenido de las modificaciones; nótese sin embargo que entre la I y la II hay cambios fundamentales. Como es sabido en la I existían dos tratamientos distintos de la forma de valor, uno en el texto principal y otro en el apéndice para los «no dialécticos»; en la II por el contrario tenemos una única exposición unitaria. Para un análisis más detallado de los cambios en la

categoría central y en la aún largamente incomprendida «forma de valor» es muy importante un manuscrito que Marx redactó en la preparación de la II ed. y que ahora se publica por vez primera en la MEGA²: titulado *Ergänzungen und Veränderungen zum ersten Band des Kapitals*, es esencial para comprender la conexión entre sustancia y forma de valor.

La reproducción completa de las diversas ediciones permite por primera vez obrar una confrontación textual orgánica y valorar en su totalidad el ulterior desarrollo que la teoría del valor tiene en esta fase. No obstante, históricamente se ha leído la cuarta edición alemana de 1890 a cargo de Engels.²⁴

4. La cuarta sección

La cuarta sección, junto a la tercera, es la que se resentirá en mayor medida de la crisis financiera del proyecto MEGA tras la caída del Muro. Como se ha señalado anteriormente por ahora sólo se han publicado unos pocos volúmenes y es difícil aventurar la finalización a corto plazo de la sección.

Esta sección debería contener los extractos, trabajos de análisis y las fichas que Marx y Engels realizaron a lo largo de sus vidas. En ella se encuentran sobre todo las investigaciones preparatorias de Marx para el proyecto completo de los seis libros. Dicho proyecto, que no fue más allá de un estadio preliminar por lo que respecta a su elaboración sistemática, estaba sin embargo más avanzado en lo que respecta a la fase de catalogación y lectura de textos. Esencialmente la cuarta sección permitirá investigar en los textos marxianos inéditos los rasgos de su planteamiento global en el análisis de la sociedad burguesa. Recientemente han parecido también apuntes y extractos sobre química, mineralogía y geología.

23. Sobre estos asuntos ver R. Hecker, *New Perspectives Opened by the Publication of Marx's Manuscripts of Capital*, Vol. II, y R. Roth, *Karl Marx's Original Manuscripts in the Marx-Engels-Gesamtausgabe (MEGA)*, ambos in *Re-Reading Marx. New Perspectives after the Critical Edition*, ed. by R. Belloriore and R. Fineschi, London, 2009

24. En su edición en castellano, Scaron tuvo en cuenta varios de estos asuntos. En italiano, en las *Opere Complete* vol. 31, en mayo ha parecido una nueva versión donde se presentan todos los textos que Marx escribió para el primer libro, incluido el mencionado manuscrito inédito: K. Marx, F. Engels, *Opere Complete*, vol. 31: *Il capitale*, libro I (1863-1890), a cura di R. Fineschi, Napoli, La città del sole, 2012

Entre los volúmenes publicados hasta ahora, son de gran interés los manuscritos londinenses de 1850-53, cuando Marx retomó los estudios de economía política, dedicándose sobre todo a los problemas de la teoría del dinero. Estos textos son también importantes para la periodización del trabajo marxiano y para la valoración de su madurez.

Lo que interesa evidenciar es que, desde el punto de vista del planteamiento global, el análisis de la obra de Marx es sólo posible ahora.

VI. Más allá de la filología

Es preciso bosquejar algunas consideraciones. La primera es que la división «geográfica» de las revistas en la sección 3 no obedece a una contraposición ideológica entre dos bloques. Dicha contraposición existió al principio pero, gracias a los resultados del trabajo filológico, disminuyó progresivamente: consiguiéndose al final una convergencia sobre las cuestiones fundamentales.

La segunda consideración parte de lo mencionado al inicio: la MEGA² es la demostración de que el Marx leído «históricamente» es otra cosa que el Marx «actual». Con todo, el valor de la edición en cuanto primera publicación completa de sus textos no debe dejar en un segundo plano el carácter histórico-crítico del proyecto. Respecto al debate sobre los resultados del trabajo filológico desarrollado en las publicaciones antes mencionadas: nos enfrentamos a las interpretaciones históricas de la obra de

Marx, llegando a conclusiones que por una parte cierran determinados capítulos, en el sentido de que despejan dudas sobre lecturas de textos que se han vuelto insostenibles, y por otra abren nuevas perspectivas, pues resulta necesario responder adecuadamente a las cuestiones formuladas. Los temas tratados son muchos y no es posible entrar aquí en su contenido, valgan los ejemplos propuestos a continuación como indicaciones de carácter general.

i) Se ha llegado a conclusiones compartidas por los investigadores más importantes, sobre todo en lo respectivo al análisis del valor. En concreto nos referimos a la cuestión de la «forma de valor» en lo que concierne a su relación con la «sustancia de valor» y por tanto, a un nivel más desarrollado, a la relación mercancía-dinero. La demostración de la conexión entre estas categorías permite, entre otras cosas, rechazar definitivamente la reducción de «valor» a simple cantidad de trabajo incorporado en el producto, prescindiendo de la «forma de valor».²⁵

ii) Otro ejemplo es la cuestión de la relación Marx-Hegel. Como resultado de la reconstrucción histórico-crítica se ha reformulado la estéril contraposición entre el pensador «idealista» y el pensador «materialista», para buscar en los textos – y sólo en ellos – la presencia y la función de determinadas categorías hegelianas en la teoría de Marx. Los conceptos de «forma-contenido» y «contradicción» han sido, por ejemplo, centrales. La operatividad de estas categorías se ha demostrado indudable.²⁶

25. A este tema se han dedicado ensayos como los de H. G. Backhaus, «Materialien zur Rekonstruktion der Marxschen Werttheorie 3», en *Gesellschaft. Beiträge zur Marxschen Theorie* 11, Frankfurt/M., Suhrkamp, 1978, pp. 16-117 y R. Hecker, «Zur Entwicklung der Werttheorie von der 1. zur 3. Auflage des ersten Bandes des «Kapitals» von Karl Marx (1867-1883)», en *Marx-Engels-Jahrbuch* 10, Berlin DDR, Dietz Verlag, 1987, pp. 147-198. Las contribuciones fundamentales de Backhaus están recogidas de forma unitaria en el volumen publicado recientemente *Dialektik der Wertform*, Freiburg, 1997. Ver una reseña de este debate en R. Fineschi, *Dialectic of the Commodity and Its Exposition: The German Debate in the 1970s – A Personal Survey*, in *Re-reading Marx*, London, 2009; y más en general véase I. Elbe, *Marx im Westen. Die neue Marx-Lektüre in der Bundesrepublik seit 1965*, Berlin 2008.

26. Estos figuran entre los temas centrales de la reflexión de V. Vygodskij – entre sus numerosas contribuciones véase la ya citada *Introduzione ai «Grundrisse» di Marx*, Firenze, La Nuova Italia, 1974 - y de W. Jahn, «Die Entwicklung der Ausgangstheorie der politischen Ökonomie des Kapitalismus in den Vorarbeiten zu Marx' «Kapital»», in «... unsrer Partei einen Sieg erringen». Entstehungs- und Wirkungsgeschichte des «Kapitals» von Karl Marx, Berlin DDR, 1978. Quisiera subrayar que no se está sosteniendo que el debate sobre la relación Marx-Hegel esté cerrado, sino que sólo ahora, a la luz de la filología marxiana y hegeliana, se puede plantear correctamente.



iii) La tesis de Rodolsky sobre el «capital en general» y sobre la estructura del planteamiento global de *El Capital* se ha criticado a fondo. Dicha tesis prescindía del análisis riguroso del Manuscrito de 1861-63 como momento constitutivo en la historia de la formación de la obra principal de Marx.²⁷

Estos tres ejemplos no tienen otro objetivo que el de mostrar que, «más allá» de la filología, el debate histórico-crítico ha llegado a importantes conclusiones en el ámbito interpretativo.

A la luz de los resultados de la MEGA² es posible distinguir el discurso teórico del autor alemán de aquello que ha sido su interpretación en determinadas circunstancias histórico-políticas, es decir, de lo que genéricamente se entiende con el término «marxismo». Así, se ha podido proceder a la identificación de una serie de «dogmas» en el debate histórico que han condicionado fuertemente las líneas interpretativas fundamentales y que no parecen ya sostenibles. De ellos se ofrece una síntesis muy ilustrativa, que también puede considerarse una introducción a los resultados de la MEGA², en un artículo de Vygotskij aparecido en 1993.²⁸

VII. Conclusiones

A la luz de cuanto se ha dicho se abre un nuevo campo de investigación: después de la experiencia histórica vivida por el movimiento marxista tras la caída del muro de Berlín, es necesario repensar las bases teóricas. Esta difícil tarea solo puede fundarse, a mi entender, en la comprensión crítica del legado del pensador alemán. Actualmente esto es posible gracias a la MEGA². No se trata de reinventar a Marx sino, en primer lugar, de leer cuanto nos ha dejado, de volver a los textos.

Para sostener la propia coherencia interna, el debate desarrollado en el pasado sobre estos temas, tanto en Italia como en el extranjero, debe confrontarse con los resultados del trabajo filológico y con la reconstrucción crítica realizada, sobre todo en Alemania, a partir de estos supuestos, porque la obra de Marx ahora es otra cosa respecto a la que se ha leído hasta nuestros días.²⁹

27. Véase una reconstrucción del debate alemán sobre el «Capital en general» en mi «Capital in general» and «Competition» in the Making of Capital: the German debate, in *Science & Society*, n.1, vol. 73. En cuanto a posiciones más recientes, ver M. Heinrich, «Capital in general and the structure of Marx's Capital: new insights from Marx's 'Economic Manuscripts of 1861-63», in *Capitale & Class*, 38, 63-79; C. Arthur, *Capital in general and Marx's Capital, in the culmination of capital*, in *Essays on Volume III of Marx's «Capital»*, London 2002; F. Moseley, *The development of Marx's Theory of the distribution of Surplus-Value in the Manuscripts of 1861-63*, in *Re-Reading Marx. New perspective after the critical edition*, London 2009; y mis *The four levels of abstraction of Marx's theory of capital*, in *In Marx's Laboratory. Critical Interpretations of the 'Grundrisse'* (forthcoming. Una versión anterior está disponible en el internet) y *On Hegel's Methodological Legacy in Marx in Hegel's Logic and Marx's Capital* (forthcoming).

28. Véase V.S. Vygotskij, «Überlegungen zu einigen Dogmen der Marx-Interpretation», en *Beiträge zur Marx-Engels-Forschung. Neue Folge* 1993, Hamburg, pp. 107-121.

29. Me apremia puntualizar que esto no significa en absoluto que cuanto se ha realizado hasta ahora deba ser descartado a priori: parte de los resultados «históricos» pueden sostenerse al someterlos a una valoración crítico-filológica. Aquí se está hablando de la necesidad de realizar dicha valoración.